

SEGUNDA PARTE.

Del devocionario de la Virgen de Ytzamal, donde se trata de los milagros que Dios nuestro Señor à hecho por esta Imagen de su Santissima Madre.

CAPITULO I.

Como quisieron llevar a esta Imagen Santissima al Convento de San Francisco de la Villa de Valladolid, quitandola de su templo, y la misma Imagen no quiso ir.

Llego a los principios, como fue trayda esta Imagen santissima a este pueblo y santo Convento, sabido ya el milagro referido, de que llovia, y no se mojaba la santissima Imagen, los Religiosos de S. Francisco del Convento de la villa de Valladolid, y asì mesmo los vezinos della, con deseo de tener un tesoro tan grande en su tierra pareciendoles que no era justo estuuiese esta Reyna del cielo en un pueblo que avia sido poco antes adoracion del demonio, y que no seria venerada como era justo; pidieron que la llevasen a su villa y Convento; y pareciendo justo lo que pedian el padre Custodio que al presente era, dio licencia para que se llevase esta santa Imagen a la villa; y aunque resistieron los Indios la llevavan, quedando tan desconsolados, que fue Dios servido, que la santissima Imagen de su

de su Madre no quisiere passar, ni salir del pueblo, por mas diligencias que los que la llevavan hazian: ò maravillas del alto Dios, que asì manifesta su voluntad, que parece lo era que esta santissima Imagen tuviese su trono y asiento, y obrase tantos milagros y maravillas donde avia hecho tantos engaños aquella astuta y infernal serpiente, y que tuviese por casa propia este santo Convento y templo, donde como Marta y Maria, figuras desta Señora y Reyna sea recebido y servido el Hijo de Dios humanado, recibienda, y teniendola en su mesma casa. O Virgen sacrosanta, ó Reyna del mundo de quien se pudo dezir ser la casa fuya que de vos, y pues se puede llamar oy este pueblo de Ytzamal ciudad llena de gente, y que en vuestra casa entró el Hijo de Dios, podemosle llamar Metropoli de Dios en esta tierra, la patria comun de sus devotos y habitadores, reconociendo os el mundo todo por su Señora y Reyna; y no solo eso, mas tambien las gentes todas se reconocen por criados y vassallos vuestros. Y es cierto, que no ay gente tan barbara y desconocida que a la Virgen no reconozca vassallage, aun los Turcos la tienen en veneracion, y castigan con rigor los desacatos que contra su Imagen santissima se hazen, y reconociendola por Señora de las gentes. Y es tan Señora y conocida por Reyna, que lo declara San Iuan en su apocalipsi capitulo 12. en aquella vision tan mysteriosa, y entre otros mysterios vio, que era coronada esta Reyna del cielo con una corona de doze estrellas: y entienden los Dotores ser estas doze estrellas las del zodiaco, que son por quien el Sol se rige, pues ponele Dios los signos en la corona a la Virgen, que otra cosa fue, que darnos a entender, sino que es Señora de las Gentes, universal Emperatriz del mundo, y que todo el mando y cetro, y el señorío de todo està en su mano, y a sus pies se humilla toda cabeça. Y que mucho si la humilló el Señor de todo, y baxando de su cielo, se quizo hazer hijo suyo, y ella le recibio en su casa, le dio alojamiento y abrigo, y pues era, y es Señora del mundo y gentes, como fuera justo desposseer de su santa casa y templo desta santa Imagen, tiniendola ya por propria, y siendo Señora y Reyna de los que la querian llevar contra su voluntad, que era fundar su corte, y mostrar su grandeza en este santo templo; y podemos añadir

fer princesa de las Provincias y Reynos. Dos Provincias tiene Dios, una en el cielo, y otra en la tierra, y de ambas es Princesa y Señora fu Madre fantissima. Y no solo esta casa es fuya, sino tambien los cielos, mares, tierras, y todo quantó ay es fuyo: y aplicado lo referido a sus virtudes y excelencias. Suya es la casa, porque jamas tuvo ageno dueño, fuyo el coraçon, pues no uvo en el cosa fea, fuya el alma, pues estava mas pura que el cielo; fuyo el cuerpo, pues aunque derivado de Adam, no cayo en el mancha, ni pecado. Toda finalmente es fuya, y que tan fuya, que quiere Dios alojar en ella. Y no se entra de rondon, sino que embiando un grande de su casa, pide el consentimiento fuyo y hasta que ella dixo, esclaua soy del Señor, el mesmo Señor, como dixo S. Agustín, se esperó a la puerta, y que haga Dios, y use de tal cortesía con la Virgen que le embie primero vn Principe de su Imperio por embaxador queriendo tomar posada en su casa, y no tome luego posada para Dios, hasta que la Virgen dé el sí, que será esto, que es tan fuya la casa y la tiene tan a solas y es el respeto que Dios quiere que se le tenga, tanto que aun el mismo sin su voluntad, no quiere atravesar sus umbrales. Y que quisiesen los vezinos de la villa y Religiosos facarla de su templo y casa, sin constarles de la voluntad desta soberana Reyna, sin guardarle el respeto tan debido; y no constando ser su voluntad, no es mucho que muestre su poder y grandeza, no queriendo passar ni salir de su casa y morada, donde fue recibida y aposentada destos vezinos Indios naturales de Ytzamal, con tanto jubilo y alegría. Y así con gusto de todos quedò, y está en este su santo templo, haciendo tantas

maravillas y mercedes a todos, que muestra bien

ser Reyna del mundo, Señora de las gentes,

y Emperatriz de cielo y tierra,

Angeles y hombres.

(?)

CAP.

CAPITULO II.

Como se fue propagando la devocion desta santa Imagen por toda esta tierra de Yucatan, Cotzumel, y Tabasco, y Chiapa, y de otras partes remotas, de donde vienen en romeria a su santo templo.

CON la fama de los milagros y maravillas que ya Dios nuestro Señor comenzava a obrar en este alto y santo templo de Ytzamal por su fantissima Madre, boló con tal ligereza hasta los fines de toda esta tierra y Reyno, y aun passó los mares, hasta tierras y Reynos remotos, donde levantando los fieles los ojos a la devocion: desta Reyna celestial vian, an visto, y ven las muchas maravillas que à obrado, y obra en sus devotos, obligandolos de agradecidos dexar sus casas, y tierras, viniendo a visitar este santo templo, cumpliendose lo que en el de Salomon, que dize: Vendran a el todas las gentes, diciendo, gloria a ti Señor, pues baxas a nos consolar en tu casa santa, haciendo un jardin y paraíso, donde con variedad de flores deleites nuestro espiritu y alma, y aunque es certissimo, ser jardin de varias flores este templo santo de Ytzamal, esto es de Martyres, Confessores, Virgenes, Patrones y titulares, del de quien reciben sus habitadores deleites espirituales gozos para sus almas, y otros bienes, como ya es referido. Mas desta azucena purissima, blanquissima, agena de pecado la Virgen fantissima, así como excede en meritos a todos los Angeles y Santos, así tambien se muestra mas generosa con sus devotos; y mostrandose qual blanquissima y olorofissima azucena, da motivo a que de todas partes vengan a gozar de su suavidad y fragancia recibiendo vida y salud desta Reyna y Señora. Dixo San Bernardo en el Sermon dos de Adviento: O verdadera azucena de la vida, que sola fue digna de llevar el precio de nuestra salud y rescate. Pues la azucena engendra fruto, produze algo? ella no es el fruto de la yerva? sí: pero no aveis notado que en medio

E 3

de la

de la azucena sobre una corona verde se engendra un pomito de oro, que á quantos llegan a olerle, los viste de su ropaje y librea. Pues la misma fuerte pasó en esta azucena bellissima sobre los verdores de esperanças que en su pecho estaban atheforadas, aquel oloroso engendro de infinitos quilates, entre las hojas soberanas de sus virtudes, oro con que se pagó al Padre, y quantos a el se llegan, se visten de su ropaje, y su librea: si gustais de granadas, o otras frutas, en la Virgen se haya un parayso dellas, y es por ser un divino parayso, donde toda fruta y suavidad se halla: y si otra necesidad a qualquiera se le ofrece, en este parayso desta Reyna del cielo de Ytzamal se halla. Ella misma dixo Ecclesiast. 24. Pasad todos a mi los que me deseais, y llenad y satisfazed vuestros gustos de mis generaciones, no dize generacion, sino generaciones, para que entendamos, que muchos mas bienes, regalos, y dulçuras tiene esta celestial Señora, que pueden pretender nuestros deseos y así el que es mas regalado en el espíritu, el mas fervoroso, y mas devoto, los bocados mas a gusto, y mas sazoados, hallaran en esta Reyna y celestial azucena, y por tanto de todas partes es buscada, y visitado su S. templo, buscando cada cual el remedio de sus necesidades; y que buscará el alma Christiana que en la Virgen no la halle! que puede desear que en la Virgen no tenga! que puede gustar que con ventajas en esta Reyna celestial no se halle: unos buscan consuelo, otros salud, otros rescate, otros oydos, otros vista, otros sanidad de sus miembros lisiados, otros vida para sus muertos, otros serenidad de las tempestades de la mar, y peligros de la tierra, otros inmenidad de socorro, para inmensas necesidades. Y como dize S. Bernardo, esta Reyna y Señora esclarecida, a todos abre el seno, no escluye a nadie, a todos admite, madre es de todos, y para las necesidades de todos tiene reparos, consuelo para el triste; rescate para el captivo, libertad para el encarcelado, riquezas para el pobre, salud para el enfermo, medicina para el herido, vida para el muerto, luz para el ciego, fuego de caridad para el tibio, y nieve que refrigera al tentado; y en particular es tan amiga de los pobres y humildes, que se esmera esta Virgen de Ytzamal con los Indios, por su pobreza y humildad, que cada dia obra maravillas en ellos,

en ellos, mas que con la nacion Española, mostrando ser madre de misericordia, y usandola con quien mas necesidades tiene de su natural, pues si estan enfermos, e hambrientos estos pobres Indios, es indizable la miseria de regalo, de medico, y medicinas que pasan: y esta Reyna del cielo es el focorro, y ayuda de todos sus menesteres, su medio y medicina de sus enfermedades, como se verá en los milagros que ha hecho con ellos, y haze cada dia dignos de memoria, y de que no se pasen en silencio, ni menos la devocion con que estos Indios entran en este santo templo; la muchedumbre de limosnas que les ofrecen: y el grande concierto de gente, así Españoles como Indios, que por el discurso del año ay, y en particular en su fiesta de la Concepcion santissima, que se dirá en el capitulo siguiente.

CAPITULO III.

De la solemnidad con que se celebra la fiesta de la limpia Concepcion, que es la propria desta santa imagen. Y de la muchedumbre de gentes que de todas partes concurre.

Celebrase en esta santa casa la fiesta de esta santa Imagen el dia de su Concepcion purissima, donde con tanta solemnidad quanta es posible, respeto de la poca posibilidad, si bien son muchas las musicas, jubilos, y alegrías, invenciones de danças, y otros regocijos, que si no son conforme merece esta Reyna y santa Imagen, al menos es festejada muy de voluntad, y deseos muy superiores a las fuerças, que Angeles avian de celebrarla, como se tiene por cierto la celebran y festejan en los cielos. Y se puede entender, no faltan este dia en compañía de los fieles, ofreciendo divinos holocaustos, cumpliendo con lo que el mismo Dios mandó a los hijos de Israel Numeror. 10. diciendo: Cantareis con jubilo y alegría en los dias festivos, y quando ofrezcais olocaustos, cosa de que tanto gustava, y gusta Dios. Y David, cosa tan devida al mesmo Dios, dize: Alabad al Señor con timpanos, a coros con organos, e instrumentos musicos; y que no se deve hazer en servicio desta soberana Reyna que cantos, que

tos, que motetes, que suavidades, que antifonas, que tonadas, que letras, que dulçuras, que quiebras de voces, que fugas, que pasafos de gargantas tan sabrosos devia, y era justo uviessse en celebracion y alabança de una Señora, que es el alegria y gozo de los Angeles, refugio y amparo de los pecadores. Mi lengua no sabe referir cosas tan tiernas, ni mi entendimiento las alcança, que deste para la contemplacion de sus devotos, a quien compete el esmerarse en la celebracion desta fiesta. Y passemos al concurso de gente de todas naciones que concurre en esta festividad, que passan de veinte mil almas, muchos Españoles, muchos negros, la mayor cantidad Indios, no solo de la Provincia, mas de fuera de ella, que todos con el deseo de gozar de la grandeza y maravillas desta Virgen sagrada, de quien dixo David en el Psalmo 86. Parece que mirando esta festividad: Reparad, y vereis alli los alienigenas, y Tyros, y el pueblo de los Etiopes, que todos se hallan alli, que es dezir: es tan capaz esta Reyna celestial, que los alienigenas, los Tyros, los Etiopes, y Españoles, Indios, y de mas gentes vinieron a ella, Bien que dudará, y con razon cualquiera, que excelencia es desta Señora, que negros y blancos Indios, y Tيروس, y Sidonios y todos los demas se recogen a ella: si lo quereis saber, advertid, que en las Cortes de los Potentados de los grandes Principes y Monarchas, como alli está todo el tesoro y la riqueza del Reyno, acuden de todas las naciones a ellas, pues para que entendais quan rica, quan poderosa, quan opulenta, y llena de tesoros es esta celestial Señora. Dize el Real Profeta, que como a Corte de Dios vienen todos a ella, y todos buelven ricos, prosperos, y abundantes a sus casas. Y como en las Cortes de los Reyes ay muchos Consejos de diferentes naciones, a los quales cada nacion acude al consejo de su nacion; y aunque esto es verdad, fuele el Rey tener un privado, que su privança señorea todos los consejos juntos. En la Corte de Dios, cada reyno tiene su Angel diputado, segun aquello de Daniel 10. mas el Principe del Reyno de los Persas me haze resistencia, y assi cada nacion tiene uno de los Santos por su patron particular, y a quien acude, y a quien invoca en las guerras, en los aprietos y necesidades. Pero la Virgen santissima como es mas cabida con Dios, todos acuden, como

como es la que mas puede, mas priva, y mas vale, todos buscan el patrocinio de sus intercesiones, los Españoles, los Indios los Etiopes, y todas naciones: y assi se vé en este santo templo el dia desta festividad referida, que admira ver la muchedumbre de gentes, la mucha devocion que todos muestran, y en particular los Indios; los cuales apenas tocan los umbrales de su santo templo quando se arrodillan, los ojos enclavados en la santa Imagen, y desta manera arrodillados van caminando poco a poco, hasta llegar al altar desta serenissima Reyna del cielo, con gran temor y temblor, respeto y reverencia, que causa mucha mas a los que saben de mucho tiempo antes el respeto con que Dios y su santissima Madre deven ser adorados, y respetados, y quedan tan gozofos los Indios de verse y gozar deste santo templo, que dan por bien pasado el trabajo y descomodidades que en los largos caminos passan, que dizen con grande jubilo y alegria lo que David en el Psalmo 121. Contentissimos estamos por lo que emos oydo, y se nos à dicho desta Reyna celestial, vendremos cada año sin duda a su casa, nuestras rodillas estaran en tierra en presencia de su altar desta Ierusalem, nueva Ierusalem, que es edificada como ciudad donde acuden todas las naciones a confessar el nombre del Señor, y a su santissima Madre muchos dones y presentes, y ofrendas de mucho valor, respeto de su pobreza quemando gran suma de cera en este santo templo, mostrando en todo tanta devocion, como la Virgen santissima consolandolos, sanandoles de sus enfermedades, y obrando en ellos grandes maravillas, como se irá viendo por el discurso de los milagros.

CAPITVLO IIII.

Que prosigue el precedente, de la muchedumbre de gente que acude a pedir favor a esta santa Imagen, y como reciben cada dia nuevos favores.

Quisiera para lo que voy a dezir, tener el espiritu de un San Pablo, porque para cosas tan devotas, de tanto espiritu, razon fuera tenerlo yo, si quiera a la medida del que tienen los

devotos desta Reyna del cielo, con que vienen a visitar su santo templo, llenos de devocion, y de confiança, con que muy seguros piden cada qual conforme su necesidad, el ciego pide vista, el mudo la habla, el tullido soltura, el enfermo la salud; y todos finalmente como hijos llaman a su madre y Señora, que lo es de misericordia y como tal, a todos concede lo que se le pide. Parece a este proposito hablava Dios a Iob en el capitulo ^{Iob 39.} treinta y nueve, quando dezia: Por ventúra por tu mandado se remontará y levantará el aguila, y compondrá su nido en los riscos mas agrios y encumbrados, tendrá su asiento en las piedras, y en los guecos de las pedernales hará su morada, y de alli se para a contemplar la comida, estendiendo la vista, y sus pollos lamen la sangre, y donde quiera que descubre el cuerpo muerto, en un punto dà con el: que otra cosa fue, y es la Reyna del cielo Maria, que aguila real así por la genalogia, ilustre real de su linage; así tambien porque es madre del Sol de justicia Christo, y de los cielos Reyna: así demas desto, por averse aventajado a todas las criaturas en santidad, y sabiduria. Esta aguila fue levantada a los cielos por mandado del Señor, porque no por propria virtud, mas antes por la gracia de Dios fue ensalcada aquella alteza de gloria, de tal manera, que justamente puede dezir con los demas Santos y bienaventurados aquello ^{Pf. 88.} del Psalm. 88. Nuestro ensalcamiento es del Señor, y del nuestro santo Rey de Israel, y aunque todos los Santos por virtud de Dios fueron levantados a la alteza de la gloria. Pero Maria fue levantada y sublimada qual aguila, para que anidasse, y hiziesse su morada, y colocasse su asiento en lugares tan arduos, y collados tan levantados, a ninguna criatura concedidos fino a Maria; y de alli contempla la comida (que es dezir claro) como esta Reyna y Señora tenia perfectísimamente la vida contemplativa, la qual tenia por sustento la contemplacion del divino Verbo; aquel invisible sustento, con el qual está llena de hartura, de gloria, sempiterna Bienaventurança, esso es contemplar desde lo alto la comida, ni le faltava la activa de Marta, como consta del lugar citado: Sus ojos miran de lexos, porque los pone en los pobres, que en la tierra trabajan y padecen. Sus ojos santísimos velan sobre los justos, para ayu-

darlos,

darlos, ampararlos, y concederles bienes espirituales, embiandofelos desde las altezas del cielo, donde a la diestra de su unigenito Hijo tiene su morada sobre los coros Angelicos, e inflamados Serafines, no olvida a los pecadores que se apartaron muy lexos de Dios, mas antes esta piadosísima Señora los mira con piadosos ojos, y favorece sus humildes ruegos, implorando para ello misericordia y perdon para que se conviertan de sus pecados, y sean salvos. O aguila maravillosa, santísima de Ytzamal, como en vos se ven los ojos claros, con luz inacefsible de misericordia, pues no solo a vuestros propios hijos y devotos, y de vuestra propria tierra que os visitan, y aclaman en sus trabajos, con prerogativas, y devotos suspiros, que os tienen como en casa, como propria madre; mas tambien a los de otras tierras, que de lexos piden vuestro auxilio y favor; de lexos los socorreis, y en vos hallan refugio y amparo. Y sigue muy bien el lugar que sus pollos lamen la sangre, lamer se dize, quando la lengua con blandura toca alguna cosa; mas esto es con grande gusto y suavidad. Esto es muy proprio de niños tiernos, que no pudiendo con los dientes quebrantar la comida, suple el lamerla para su sustento. Los pollos pues desta sacratísima aguila, los pequeñuelos, los niños en Christo, son los que la comida dura de las cosas divinas no pueden recibir, quiero dezir el sustento de la altísima Divinidad de Christo; a estos pues conviene lamer la sangre: conviene a saber, como dize S. Gregorio. Los mysterios de la Encarnacion, y de su Cruz lamerlos. Y mas esto con gran blandura y devocion del coraçon. Y como dize San Pablo, no sabiendo cosas altas, fino confintiendo las humildes, con esto se hermosean, con aquella sangre de color rosado, los pollos del Aguila, esto es, los hijos de la serenísima Reyna del cielo, que cada dia reza su corona santísima, gustando como pueden de los divinos arcanos: y esta Reyna y Señora, como aguila provoca a sus pollos al buelo, velando sobre ellos, como dixo Moyses, y se manifesta el buelo desta aguila real en la actividad de Marta, porque Marta se interpreta, provocadora, y admirable aguila, que de tal manera desde lo alto incumbrado del cielo exercita los officios de piedad con sus polluelos y hijos, que a su santísima Imagen vienen a su santo

F 2

templo

templo de Ytzamal, abundantes de devocion, necesitados de salud, y ricos de confiança. Y aunque sea espiritual la enfermedad, hallan medianera para con su hijo santísimo; y todos vuelven a sus casas consolados, espiritual y temporalmente, porque esta santa y admirable aguila, a los hijos devotos sustenta, y a los estraños confuela, y a los pecadores ampara, aplacando a su unigenito Hijo, y templando el rigor de la justicia que contra ellos tenia fulminada; lo cual todo se verá a la clara en las maravillas y milagros que adelante referiremos; que á obrado Dios y Señor nuestro por intercession desta santísima Imagen.

CAPITVLO V.

De como la Virgen de Ytzamal dio salud a un indio tullido de nascimiento.

NO guardaremos orden en referir los milagros desta Virgen santísima de Ytzamal, respeto de la poca noticia que de muchos ay, y ser necesario averiguar la verdad de cada uno, conforme las ocasiones que se ofrecen, de poder aver a las manos, y a relacion verdadera, y a testigos de vista, que testifiquen lo que passò, ni el tiempo, ni ocasion se podrá poner fixo todas vezes; ya por aver mucho tiempo, bien por no aver dello entera memoria, y así lo mas cierto que se pudiere, se referirá cada cosa, que por lo menos será muy cierta en la tradicion devota que estos Indios naturales y Españoles tienen de los milagros desta Reyna del cielo.

*milagro Sa-
na un Indio
tullido de
nacimiento.*

El primero que me parecio poner, por ser tan cierto y sabido, y no menos deleitable para los devotos desta Reyna del cielo, fue, que unos Indios, marido y muger, que algunos dizen ser naturales del pueblo de Iixo IuK uvieron fruto de bendicion, teniendo un hijo varon, el qual nacio encogido, tullido, y lisiado, y así fue creciendo hasta de edad de doze años, y como los padres quisiessen mucho a este su hijo, procuraron curarle con el cuydado que su posible alcançava; mas ningun remedio humano bastó para que, pudiesse conseguir salud, y era tanto el trabajo

trabajo que los padres con su hijo tenían, trayendole cargado de unas partes a otras, que recibian mucho enfado y pena. Succedio pues, que de otros Indios oya dezir los milagros y maravillas que la Virgen santísima del Convento de Ytzamal hazia cada dia con los que venian con devocion a visitar su santo templo; ya dandoles vista a unos, ya bolviendo el habla a otros, y otras muchas maravillas tales. Y los padres del muchacho tullido preguntaron a otros que bolvian de tener novenas a esta santa Imagen, que si llevaban alguna limosna, o les pedian alguna paga por sanar sus enfermos; y les respondieron, nadie pide nada, ni obligan a que llevemos cosa alguna, pero todos los que van a visitar la Virgen de Ytzamal, llevan muchas candelas, paños, frutas, y cada qual finalmente que puede. Luego que oyeron estas razones los padres del tullido, dixeron entre sí, Bueno será que vamos a Ytzamal, y llevemos nuestro hijo, que por ventura le traeremos sano, para que nos haga milpa, y nos trayga leña, y que no nos enfade mas; será bueno que llevemos tres reales, y quando lleguemos, daremos los dos reales a nuestra Señora, y guardaremos el otro real; y si sanare a nuestro hijo, se le daremos, y sino, no. Vinieron pues y ofrecieron los dos reales en el altar, y guardaron el otro, quedandose a velar aquel dia: y como en todo el no quedasse sano su hijo, quedaron desconsolados; bolvieron otro dia, y estuvieron hasta la tarde: y visto que no sanava, dixeron, vamonos y llevemos el real que no se lo emos de dar a nuestra Señora, pues no á sanado nuestro hijo. Cargaron con el, ya como desconfiados de remedio, salieron de la Iglesia, ya despedidos: y yendo por la calle, a espaldas del Convento, dixo el muchacho tullido a su padre que le llevaba cargado: Padre, ponme en el fuelo, que se me ofrece una necesidad; y el padre le replicó pues como as tu de yr por tu pie, si en tu vida as ydo. Porfió el muchacho, y llorava de fuerte, que obligó a su padre a que con enojo le baxasse al fuelo. O maravillas de Dios, que el muchacho quedó en pie, desentumido sano y bien dispuesto y por su pie fue a su necesidad; y buuelto a sus padres, admirados, y confusos de su poca fe, dixeron: Vamos otra vez a nuestra Señora, a dalle gracias, y demosle este real en pago, de que nos á curado